

Ficha bibliográfica: DIETZ Gunther, “Cultura, etnicidad e interculturalidad: una visión desde la antropología social”, in GRACIANO GONZÁLEZ Arnaiz, *El discurso intercultural, Prolegómenos a una filosofía intercultural*, Biblioteca nueva, Madrid: 2002, p. 189-225.

Disciplina de conocimiento: antropología social.

Objetivo del texto: estudiar, desde la perspectiva de la antropología social, los fenómenos de interculturalidad y multiculturalismo a partir de las políticas de identidad de las sociedades y actores contemporáneos.

Conceptos: cultura, multiculturalismo, interculturalidad, etnicidad.

Aspectos metodológicos: argumentación desde el concepto de cultura y de un análisis de los discursos y de las políticas de la identidad.

Resumen:

En este capítulo de libro, empezando por el concepto clásico de cultura, el autor sostiene que es imprescindible defender tanto la noción de cultura como su delimitación frente a la de identidad grupal, étnica, etc. y rescatar la tensión entre ambas y sus consecuencias teóricas para el estudio empírico de procesos contemporáneos de etnogénesis, nacionalismo y los fenómenos de interculturalidad e intraculturalidad. Sin embargo, lo transnacional no debe confundirse con lo “transcultural”, como lo hacen algunos intelectuales según el autor.

El autor afirma que desde el punto de vista antropológico-social, la confluencia contemporánea de procesos supra-nacionales, sub-nacionales y transnacionales obliga a replantearse la relación entre etnogénesis, nacionalismo e hibridación cultural. Efectivamente, la tendencia que parecen ostentar las nuevas comunidades transnacionales hacia una des-territorialización de sus respectivas políticas de identidad cuestiona la omnipresencia y concatenación mutua entre las tres estrategias esencializantes que el autor ha identificado como operantes en cualquier proyecto de construcción identitaria. El autor menciona varios intelectuales que plantean la necesidad de distinguir por lo menos dos formas completamente distintas de etnogénesis. Estas son por una parte una política de identidad que gira en torno al eje territorial convencional y que por tanto genera etnicidades endógenas cohesionadas en torno a matrices históricas, y, por otra parte, un proyecto de identidad que trasciende la territorialidad gracias a una etnicidad migrante que se proyecta hacia el futuro.

Sin embargo, el autor sostiene que esta distinción solo es vigente a un nivel “fenoménico”, no a nivel estructural y que implica regresar nuevamente a nociones primordialistas de etnicidad y etnogénesis. Para el autor, el mero hecho de que las redes migratorias, diásporas y comunidades transnacionales trasciendan la dimensión nacional y relativicen la distinción entre los niveles supra y sub-nacionales no significa que estos nuevos actores carezcan del todo de una dimensionalidad espacial y territorial. Incluso, a su parecer, en estos casos la territorialidad es consustancial al proceso de etnogénesis. La única diferencia reside en que las comunidades transnacionales surgen como tales de la creativa e híbrida imaginación de dos facetas distintas y complementarias de territorialidades posnacionales. Efectivamente, el autor plantea que, en primer lugar, el proceso de etnogénesis que transcurre en el seno de estas

emergentes entidades sociales solo es posible gracias a la constante tematización, mitologización y reivindicación de la distancia geográfica y espacialmente percibida frente al lugar “real” o “imaginario”, como el supuesto núcleo localizable de una identidad distintiva y delimitable del entorno sedentario. Y, en segundo lugar, la acelerada teorización acerca de un supuesto proceso generalizable de diáspora parece reflejar más bien la relativa “novedad” del fenómeno de las recientes migraciones informalizadas y precarizadas perdiendo de vista la posibilidad de que acaben, como sus antecesores, “formalizándose” y re-territorializándose en el lugar de destino.

Finalmente, el autor concluye diciendo que la aportación distintivamente antropológica a los estudios de interculturalidad, identidad e hibridación cultural consistía en rescatar la etnografía como procedimiento “localizado” de comunicación intercultural, disociando, a la vez, la antigua ecuación de cultura y localidad. Para estudiar etnográficamente procesos culturales e identitarios en contextos posnacionales, el marco de estas etnografías comenzará a migrar junto con los sujetos-objetos de estudio; la antropología de la interculturalidad reflejará así en su propia metodología las territorializaciones y temporalizaciones que los nuevos e híbridos actores sociales generan, escenifican y codifican culturalmente.

Palabras claves: diálogo intercultural, identidad, diversidad cultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.